



Tormarancia
Johanna Orduz

La crisis del capital y las medidas neoliberales: contrarreforma del Estado, políticas sociales en los países dependientes y la realidad de Brasil en los años 2003 - 2016

<https://doi.org/10.25058/20112742.n54.08>

LÚCIO WILLIAN MOTA SIQUEIRA¹

<https://orcid.org/0000-0003-4748-3479>

lucio.siqueira@uftm.edu.br

JORGE LUIS TRIANA RIVEROS²

<https://orcid.org/0000-0002-2310-1256>

jorge.riveros@unb.br

NEWTON NARCISO GOMES JÚNIOR³

<https://orcid.org/0000-0002-1455-7729>

swnewtongomes@unb.br

Universidade de Brasília, Brasil

Cómo citar este artículo: Siqueira, L. W. M., Triana Riveros, J. L. & Júnior, N. N. G. (2025). La crisis del capital y las medidas neoliberales: contrarreforma del Estado, políticas sociales en los países dependientes y la realidad de Brasil en los años 2003 - 2016. *Tabula Rasa*, 54, 171-190. <https://doi.org/10.25058/20112742.n54.08>

Recibido: 28 de mayo de 2024

Aceptado: 20 de febrero de 2025

Resumen:

En la investigación realizada se buscó comprender los efectos del neoliberalismo en las políticas sociales brasileñas. En el período de los gobiernos del Partido de los Trabajadores se destacó por aparentes avances en las políticas sociales, un aumento de las transferencias financieras a los recursos sociales, una defensa del universalismo y un discurso neodesarrollista. En otras palabras, gobiernos que van en contra de las directrices del capital financiero monopolista están presentes prácticamente en toda América Latina. Por lo tanto, la metodología utilizada fue una revisión bibliográfica de documentos que presentan un análisis reflexivo y los principales resultados muestran que no es posible analizar y comprender la realidad de las políticas sociales brasileñas y latinoamericanas sin

¹ Doctor en Política Social de la Universidade de Brasília.

² Doctor en Política Social de la Universidade de Brasília.

³ Doctorado en Políticas Sociales de la Universidade de Brasília.

considerar los elementos de la crisis del capital, la desigualdad social y el compromiso con la deuda pública mediante el asalto a los fondos públicos de estos países dependientes. De esta manera, se concluye que el neoliberalismo ha provocado y está acentuando brevemente una sociedad excluyente y desigual que tendrá un efecto duradero y, reintegrar a estas personas a la sociedad requerirá de un proyecto de largo plazo basado en otro modo de producción distinto al capitalista.

Palabras clave: neoliberalismo; crisis de capital; políticas sociales; países dependientes; Brasil.

The Crisis of Capital and Neoliberal Measures: The State's Counter-Reform, Social Policies in Dependent Countries and the Reality of Brazil in the Years 2003–2016

Abstract:

This article reports on research to inquire into the effects of neoliberalism on social policies in Brazil. During their tenures at the head of Brazil, the Workers' Party stood out for apparent steps forward in social policies, an increase in funds allocated to social programs, the defense of universalism, and a neo-developmental discourse. In other words, governments are against the mandates of monopoly financial capital in most Latin American countries. Considering this, we went through a bibliographic review of documents presenting reflective analyses. Our review suggests that to understand and analyze Latin America and Brazil's social policies, we cannot overlook elements like the crisis of capital, social inequity, and the public debt burden through seizing these dependent countries' public funds. Thus, we conclude that neoliberalism has brought about and is briefly accentuating social exclusion and inequality, which will have a long-lasting effect, and that reintegrating these people to society will require a long-term project based on a mode of production other than capitalism.

Keywords: neoliberalism; crisis of capital; social policies; dependent countries; Brazil.

A crise do capital e as medidas neoliberais: contrarreforma do Estado, políticas sociais nos países dependentes e a realidade do Brasil nos anos 2003 - 2016

Resumo:

A pesquisa procurou compreender os efeitos do neoliberalismo nas políticas sociais brasileiras. O período dos governos do Partido dos Trabalhadores destacou-se pelos avanços aparentes nas políticas sociais, o aumento das transferências financeiras aos recursos sociais, uma defesa do universalismo e um discurso neodesenvolvimentista. Em outras palavras, governos que vão contra as diretrizes do capital financeiro monopolista estão presentes quase em toda a América Latina. Por tanto, a metodologia utilizada foi uma revisão bibliográfica de documentos que apresentam uma análise reflexiva e os principais resultados mostram que não é possível analisar e compreender a realidade das políticas sociais brasileiras e latino-americanas sem considerar os elementos da crise do capital,

a desigualdade social e o compromisso com a dívida pública por meio do assalto dos fundos públicos desses países dependentes. Assim, conclui-se que o neoliberalismo tem provocado e está incitando rapidamente uma sociedade excludente e desigual que terá um efeito duradouro, e, que a reintegração das pessoas excluídas na sociedade requererá de um projeto de longo prazo baseado em outro modo de produção diferente do capitalista.

Palavras-chave: neoliberalismo; crise de capital; políticas sociais; países dependentes; Brasil.

Introducción

Según los catedráticos liberales, las crisis del sistema son causadas por defectos en la presencia exacerbada del Estado en la regulación de la economía y el mercado, por lo que, en un contexto de crisis de capitales, los gobiernos nacionales tienden a aplicar modelos para la recuperación de sus economías puestos a disposición por organismos internacionales como, por ejemplo, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y especialmente las «directrices» del imperio norteamericano. La receta para la «enfermedad» de la crisis —según Marx (2013), crisis cíclicas provocadas por el propio capital— tiene como agenda la privatización de empresas nacionales en sectores estratégicos, ajuste fiscal, flexibilización de las leyes laborales y una fuerte reducción, además, los servicios públicos se dirigen a quienes demuestran que se encuentran en estado de pobreza —centrándose en los más pobres— y los servicios se ofrecen a través del mercado, es decir, servicios privados, a los no absolutos pobres y no pobres.

Con la evolución del capital a lo largo de los siglos, éste alcanzó un nivel nunca antes visto, el llamado capital monopolista financiero, sin embargo, este modelo ha demostrado su incapacidad para resolver las crisis, ya que parece que las crisis ocurren de manera recurrente en un corto período de tiempo en donde busca nichos de expansión (Siqueira, 2022). Para que la expansión del capital sea exitosa, los países imperialistas en busca de superganancias difunden la idea de un Estado engorroso e ineficiente que asigna mal sus recursos y ofrece servicios de mala calidad. De esta manera, los derechos sociales se convierten en un campo rico para la explotación del capital, tratándolos como bienes para ser comercializados y vendidos a consumidores que puedan pagar por su bienestar, por lo que ya no serán ciudadanos sino consumidores.

Este proceso de expansión de capital puede verse como una segunda colonización —recolonización— principalmente de países latinoamericanos, ya que las empresas que ofrecen estos servicios se identifica una influencia y control de los Estados Unidos (Fernandes, 1973).

Tras esta introducción, se puede decir que luego de la crisis de 1970 que inició la desconstrucción del Estado de bienestar en los países de economía central y la disrupción de la política de conciliación entre capital y trabajo, la ideología neoliberal cobra fuerza y se destaca como una alternativa a la crisis, fue una propuesta de conducta política y estrategias encaminadas a restablecer las economías y retomar el crecimiento económico. Sin embargo, para que estas estrategias de recuperación del crecimiento fueran aceptadas por la población, se empezó a difundir y argumentar que los Estados intervienen excesivamente en la economía, los sindicatos eran mal vistos y el gasto en políticas sociales era altísimo. De esta manera,

Se trata de un ataque apasionado contra cualquier limitación de los mecanismos de mercado por parte del Estado, denunciado como una amenaza letal a la libertad, no sólo económica sino también política. [...] El objetivo de este pensamiento era combatir el keynesianismo y el solidarismo y, a cambio, apoyar un nuevo tipo de capitalismo duro y libre de reglas para el futuro. (Anderson, 2008, pp. 9-10 traducción por los autores)

En este proceso de defensa de ideas e implementación de medidas neoliberales encontramos en Harvey (2008) la esencia de la propuesta defendida y un argumento más conciso.

El neoliberalismo es ante todo una teoría de las prácticas político-económicas que propone que la mejor forma de promover el bienestar humano es liberando las libertades individuales y las capacidades empresariales dentro de un marco institucional caracterizado por fuertes derechos de propiedad privada, mercados libres y libre comercio. (Harvey, 2008, p. 12 traducción por los autores)

De esta manera, el Estado tiene la obligación de garantizar la libertad que defiende el neoliberalismo, pero también le corresponde

crear y preservar una estructura institucional adecuada a estas prácticas; el Estado tiene que garantizar, por ejemplo, la calidad e integridad del dinero. También debe establecer las estructuras y funciones militares, de defensa, policiales y legales necesarias para garantizar los derechos de propiedad individuales y asegurar, si es necesario por la fuerza, el funcionamiento adecuado de los mercados. Además, si no existen mercados (en áreas como la tierra, el agua, la educación, la atención médica, la seguridad social o la contaminación ambiental), deben crearse, si es necesario mediante la acción del Estado. Pero el Estado no debería aventurarse más allá de estas tareas. Las intervenciones estatales en los mercados (una vez creados) deben mantenerse al mínimo porque, según la teoría, el Estado posiblemente no tenga suficiente información para comprender adecuadamente las

señales del mercado (precios) y porque los grupos de interés poderosos inevitablemente distorsionan y segarán las intervenciones estatales (particularmente en las democracias) en su propio beneficio. (Harvey, 2008, p. 12 traducción por los autores).

En este proceso de implementación se inicia la contrarreforma del Estado, que para Netto & Braz (2007) es un proceso inverso de conquistas y ampliación de derechos, haciendo que el significado de reforma pierda su significado original. El proceso de contrarreforma se pone en práctica rigurosamente a través del ajuste fiscal, la privatización de sectores estratégicos, la reducción del Estado, el ataque a las políticas sociales, entre otros ya mencionados anteriormente.

Sin embargo, el Estado, que hasta entonces era mantenedor y protagonista en garantizar estas políticas, termina asentándose de sus obligaciones y abre espacio al mercado. Este hecho, a su vez, impacta directa y catastróficamente en el campo de las políticas públicas sociales y para Florestan Fernandes «las economías dependientes se transformaron en mercancías, negociables a distancia, en condiciones seguras y ultra rentables» (Fernandes, 1973, p. 17).

Ante esto, a continuación, se abordan cuatro capítulos, siendo el primero la metodología utilizada, el segundo una discusión sobre la crisis del capital, el capitalismo dependiente y las políticas sociales en América Latina, el tercero sobre las políticas sociales en el período 2003 - 2016: intereses económicos y ataques a la Constitución Federal de 1988 y finalmente las consideraciones finales.

Metodología

Se utilizó una revisión bibliográfica de documentos. Según Köche (2011), uno de los objetivos de la investigación bibliográfica es conocer y analizar los principales aportes teóricos sobre un tema o problema.

Por ello, en este artículo se realizó un análisis reflexivo que, según Freire & Macedo (1987), implica relacionar el texto y el contexto, ya que la lectura no es simplemente la decodificación de la palabra, sino que está en relación con el conocimiento del mundo, en este sentido, a partir de una lectura crítica, se realiza una reflexión según el contexto de esa época, para comprender las consecuencias del neoliberalismo en las políticas sociales brasileñas, entendiendo la interpretación del neoliberalismo en su forma doctrinal ideológica que promueve políticas y prácticas que llevar a los países guiados por él a un desastre social.

Vale la pena señalar que el período de los gobiernos del Partido de los Trabajadores estuvo marcado por aparentes avances en las políticas sociales, un aumento de las transferencias financieras a la sociedad, una defensa del universalismo y un discurso neodesarrollista, con el objetivo de generar una respuesta alternativa a cambiar.

Crisis del capital, capitalismo dependiente y políticas sociales en América Latina

La actual crisis que asola al mundo y que tiene como demarcación temporal el año 2008, ha agravado sustancialmente el proceso de destrucción de derechos conquistados por la clase trabajadora a través de intensas luchas con la burguesía. Para Mandel, las crisis posteriores a la crisis de 1970 serán crisis de sobreproducción y

(...) constituye una agresión masiva por parte del capital asalariado. El aumento del desempleo y el miedo al desempleo, la crisis tiende a hacer que los trabajadores acepten reducciones (o estancamiento) de los salarios reales, la aceleración de las tasas de producción, la pérdida de logros en términos de condiciones de trabajo y de seguridad social, la reducción de las protecciones construidas en la fase de prosperidad contra la pobreza y la injusticia más flagrantes. (Mandel citado por Boschetti, 2018, p. 121 traducción por los autores)

En línea con el pensamiento de Mandel de que las crisis se deben a la sobreproducción, se caracteriza que las crisis son estructurales del capital y que se han vuelto crónicas y endémicas, reduciendo los ciclos de olas de expansión, aporta Mézáros (2020) con sus explicaciones diciendo que para el sistema de producción capitalista no existen fronteras ni límites, como

termina convirtiéndose en un proceso incontrolable y profundamente destructivo. Conformadas por lo que en la estirpe de Marx se llama, como mediaciones de segundo orden —cuando todo pasa a estar controlado por la lógica de la valorización del capital, sin tener en cuenta imperativos humano-sociales vitales—, la producción y el consumo superfluos terminan generando la corrosión del trabajo, con su consiguiente precariedad y desempleo estructural, además de impulsar la destrucción de la naturaleza a una escala global nunca antes vista. Expansionista en la creciente y excesiva búsqueda de plusvalía, destructivo en su procesualidad guiada por lo superfluo y la desechabilidad, el sistema de capital se convierte en un límite incontrolable. (Mézáros, 2020, p. 11 traducción por los autores)

De esta manera, para Boschetti (2018) este modelo expansivo y destructivo es estructural del capital, ya que, según el autor, la crisis del capital se genera en la contradicción inmanente a su producción y reproducción, ya sea en economías centrales o periféricas, en consecuencia, Elaine Behring analiza que la

La crisis de capital no es una disfunción ni un problema de regulación, sino que es parte constitutiva del movimiento contradictorio del capital. Ningún automatismo de mercado conduce a una situación de equilibrio, como insisten los liberales más feroces en una actitud claramente ideológica;

e incluso la regulación keynesiana tiene grandes límites para establecer controles en un capitalismo maduro e incontrolable. (Behring, 2010, p. 27 traducción por los autores)

Sin embargo, para los liberales, la crisis es un momento de autoajuste para el capital y es un movimiento natural de las operaciones de libre mercado que por sí solo devolverá el equilibrio a ordenar la vida socio-metabólica del capital, sin embargo, de manera que la salud, el Estado necesita prever medidas para dicha reestructuración. Estas medidas tendrán grandes consecuencias para la clase subordinada, pues su esencia se estructura en la precariedad del trabajo, la flexibilización de las leyes laborales, la destrucción de la naturaleza, la reducción de los sistemas públicos de pensiones, el ajuste fiscal y la reducción de las inversiones en políticas sociales, como, por ejemplo, salud, educación y asistencia social.

Respecto al mundo del trabajo, estas estrategias de salida de la crisis representan de manera encubierta formas de superexplotación del trabajo y expropiación de la vida del trabajador, además, su proyecto es aumentar el desempleo estructural aumentando el número de sobrepoblación relativa.⁴

un excedente de población trabajadora es un producto necesario de la acumulación o desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista; esta superpoblación se convierte, por otra parte, en una palanca de la acumulación capitalista, e incluso en una condición de existencia del modo de producción capitalista. Constituye un ejército industrial de reserva disponible, que pertenece tan absolutamente al capital como si él mismo lo hubiera creado. Proporciona a sus variables necesidades de valorización material humano siempre dispuesto a ser explotado, independientemente de los límites del verdadero aumento demográfico. (Marx, 2013, p. 460 traducción por los autores)

Como se ve a lo largo de este trabajo, el neoliberalismo desde la crisis de 1970 ha utilizado principios neoliberales para superar la crisis de capital causada por la irresponsabilidad de los mercados. Sin embargo, no creemos que se pueda hablar de responsabilidad del mercado como irresponsable, es simplemente una lógica depredadora. Ante una situación tan adversa, se esperaba que las medidas aumentarían los derechos sociales. Sin embargo, lo que sucede es exactamente lo contrario, las medidas neoliberales se adoptan para remediar los males causados por el propio neoliberalismo.

⁴ La superpoblación relativa se presenta en tres formas: fluida/liquida, latente o estancada. Fluido/ líquido: trabajadores que a veces se sienten atraídos y a veces repelidos por la industria. Latente (oculto): el trabajador rural - ¡latente en el propio campo, sólo se hace visible cuando hay drenaje! ¡Una parte de la población rural está siempre a punto de buscar mejores condiciones de vida! Estancada: población con empleo completamente irregular.

Al observar los recortes de gasto en políticas sociales guiados por la ideología neoliberal tanto en países de economía central como en países de economía periférica, se puede ver el mal devastador en los países latinoamericanos, ya que, a diferencia de los países europeos, no existía un Estado social consolidado que garantiza a la población una amplia lista de derechos sociales.

Por lo tanto, se puede decir que el capitalismo dependiente en América Latina guiado por los organismos internacionales de crédito y los países imperialistas, llevó sus economías a la «quiebra» al tomar grandes préstamos con intereses galopantes para promover el desarrollo de sus industrias nacionales, con el fin de promover el desarrollo nacional de modernización. Sin embargo, lo que ocurrió fue un fracaso de este intento en América Latina y el Caribe, porque debido a la tendencia de monopolización del gran capital bajo el mando de las grandes potencias imperiales, la posibilidad de las burguesías nacionales latinoamericanas de construir un proyecto nacional y/o programa de desarrollo competitivo se vuelve efímero. La posibilidad que se presentaba, de esta manera, era que los Estados participan como socios en grandes organizaciones internacionales en sus países con una participación mínima.

Para Florestan Fernandes (1973), el movimiento expansivo se originó paulatinamente a través de las empresas transnacionales, que, a su vez, corresponden al modelo ansiado y planificado por los países latinoamericanos y otros países subdesarrollados para el crecimiento de sus economías y el crecimiento nacional. Cabe destacar que la dependencia abarcó toda su historia, es decir, desde el sistema colonial, proceso de exploración que favoreció, enriqueció y fortaleció la acumulación precapitalista de los países centrales. De esta manera, la burguesía nacional latinoamericana imaginó que estas corporaciones transnacionales podrían ayudar en el proceso de desarrollo, pero resultó que

Las empresas anteriores, diseñadas para un mercado competitivo restringido, fueron absorbidas o destruidas, las estructuras existentes se adaptaron a las dimensiones de las empresas corporativas, las bases para el crecimiento económico autónomo y la integración nacional de la economía, tan duramente logradas, se pusieron al servicio de estas empresas y sus poderosos intereses privados. (Fernandes, 1973, p. 22-23 traducción por los autores)

Siguiendo las explicaciones de Fernandes (1973), se señala que fue a partir de la crisis de 1970 que las economías latinas quedaron totalmente subordinadas e incorporadas al proceso de producción y reproducción de la acumulación ampliada de capital, a medida que se transforman, según Mota (2012), en un campo de absorción de inversiones productivas.

Sus Estados nacionales desempeñaron el papel de inducir el desarrollo económico, proporcionando una base productiva integrada a las necesidades de los oligopolios internacionales, gracias al recurso al crédito externo para financiar esa base y su expansión. Esta situación cambió en la década siguiente, cuando comenzó la crisis de la deuda externa, y obligó a estos países, sistemáticamente, a exportar capitales para pagar los intereses y los préstamos recibidos. No es casualidad que en este período el mundo capitalista ofreciera los síntomas de una crisis de acumulación, que obligó a los países desarrollados a redefinir sus estrategias de acumulación. (Mota, 2012, p. 2 traducción por los autores)

En esta secuencia, según Borón (2008, p. 86), los gobiernos del mundo, principalmente los latinoamericanos y caribeños «justifican la crisis por un gasto excesivo en políticas públicas y sociales; pero constituye una falacia, además, considerando que los países latinoamericanos gastan mucho menos en políticas sociales en relación con el PIB que países como Francia, Alemania y Estados Unidos». Por lo tanto, se puede observar que el gasto público en los países con una economía dependiente es considerablemente menor que el de los países capitalistas tardíos, en donde el «ajuste fiscal redujo el gasto público para canalizar recursos hacia el pago de la deuda y para controlar la inflación» (Borón, 2008, p. 86), así, la política de contener el gasto social desde el “playbook” neoliberal para que haya equilibrio en las cuentas públicas es errónea y engañosa, ha llevado a las economías mundiales y especialmente a las del capitalismo dependiente al fracaso y a un aumento inconmensurable de la desigualdad social.

La orientación neoliberal, a través de su ideología catequizadora, ha llevado a los gobiernos a destruir los derechos sociales, es decir, a poner fin a sus dispositivos de protección social, ya sea en Europa con el Estado social más consolidado, o en la periferia económica donde «los derechos sociales fueron capturados por los medios» (Siqueira, 2022). Así, a través de la precariedad del trabajo, la salud pública, la seguridad social, la educación, entre otros, la desigualdad social ha aumentado exponencialmente, imposibilitando que una porción de la población pobre marginada se reintegre al mercado laboral. Además, con la visión del capitalismo, utiliza la estratificación de las clases sociales para justificar una política de centrar las políticas sociales en los pobres, utilizando también el discurso de una mejor asignación de recursos a quienes realmente los necesitan.

Para concluir este punto, a través del análisis realizado y de las notas de autores críticos y de renombre del campo de izquierda, no creemos una falsa ilusión de que Brasil ha superado o superará su condición de economía dependiente, ya que, por el contrario, esta dependencia se está profundizando. Para Perez & Lara (2015), en Brasil hay una aparente estabilidad de las políticas sociales y una

reducción del desempleo, sin embargo, la verdadera cara muestra que el desarrollo brasileño sigue manteniendo las bases arcaicas del pasado, un vínculo con los imperialistas y los compromisos con el capital financiero.

Se puede finalizar con que «la segregación social sigue siendo una condición necesaria en una sociedad donde la clase dominante tiene muy poco que ceder a los de abajo». (Perez & Lara, 2015, p. 59). Por lo tanto, no podemos analizar y comprender la realidad de las políticas sociales brasileñas y latinoamericanas sin considerar los elementos destacados en la crisis de capital, la desigualdad social y el compromiso con la deuda pública a través del asalto al fondo público de estos países dependientes.

Políticas sociales en el período 2003-2016: intereses económicos y ataques a la Constitución Federal de 1988

Abordar las políticas sociales del Gobierno del PT a la luz e inspiración de la teoría social marxista es una tarea con muchas trampas que podrían reducir la teoría social a los aspectos más simples de la implementación de una política social, por lo que es importante establecer un diálogo crítico entre una «herramienta» o «instrumento» de la burguesía para enfriar las luchas de clases y gestionar la pobreza, de ninguna manera esta afirmación niega la lucha de clases y la conquista de la clase trabajadora, pero entiende que en esa sociabilidad estas políticas son contradictorias, porque a veces el capital sirve como instrumento para calmar a las masas, a veces beneficia a los trabajadores aumentando su poder adquisitivo y proporcionándoles condiciones mínimas de vida con una tradición ontológico-dialéctica.

El objetivo es ir más allá de la cortina de humo que aparece en la contradicción capital/trabajo y comprender la orientación teórico-metodológica de este Gobierno del PT cuando desarrolla una política social y el grado en que este Gobierno está comprometido con el capital (burguesía). Este artículo se realiza de manera más explícita y a veces menos explícita desde una perspectiva económica y política, por ser aspectos importantes para comprender este período y comprender la relación teórico-metodológica que se asume con la reproducción del capital.

De esta manera Luiz Inácio Lula da Silva asumió el Gobierno en 2003, muchos lo consideran un representante de la clase trabajadora que llegó al poder, sin embargo, se observa que las alianzas partidistas y su agenda gubernamental en realidad demuestran que Lula llegó a la presidencia de la república en un pacto extremadamente conservador (Siqueira, 2022). Sin embargo, aún con diferencias significativas con el Gobierno de su antecesor Fernando Henrique Cardoso, no se desvió de esta política de ajustes fiscales y la concentración del ingreso no cambió, continuó operando una estrategia transformadora, con un discurso de igualdad social, combatir la pobreza y reparar las injusticias; unificó programas de asistencia anteriores en el Programa Bolsa Familia. Lula no sólo mantiene, sino que profundiza en su Gobierno (especialmente en el primer mandato) la agenda

macroscópica de la derecha conservadora, ya que logró impulsar en su Gobierno la Reforma Previsional de 2003, que redujo los derechos de los trabajadores asegurados (Siqueira, 2022).

En consecuencia, durante el Gobierno de Lula hubo un gran aumento de las transferencias financieras a políticas sociales, principalmente para el programa de transferencia de ingresos Bolsa Familia y la propia política de asistencia social; por otro lado, centrar las transferencias en los extremadamente pobres crea condiciones para la comercialización de los servicios sociales (seguridad social, salud y educación privados). Estos mercados sociales son altamente lucrativos y rentables, pues sus consumidores son los sectores asalariados promedio y los pobres no absolutos que quedaron fuera de la cobertura asistencial de la seguridad social «fracturada». Además, estos sectores privados crecen y acumulan riqueza a medida que las políticas públicas sufren de precariedad: «servicio deficiente para los pobres». (Siqueira, 2022).

Ana Elizabete Mota (2013) retrata este escenario de la siguiente manera de una forma certera «lo que se observa es la mediación del mercado en la expansión de los servicios y prestaciones de la seguridad social. El despliegue del Brasil real para indicar que una vez más el gran capital utiliza lo social como pretexto para ampliar su espacio de acumulación» (Mota, 2013, p. 163). En este sentido, cuando ponemos una lupa sobre la política económica del Gobierno Lula —las políticas sociales son intrínsecamente dependientes de la política económica— podemos ver, según Mustafa (2015), que para que Brasil crezca económicamente, el Gobierno eligió conscientemente privilegiar algunos sectores de la economía, por ejemplo, el sector agroexportador, un sector que nos fue impuesto por el capital internacional —Brasil debe producir materias primas—, así, el agronegocio se convierte en el eje del desarrollo nacional y el Gobierno «entierra» políticas como la reforma agraria. Por lo tanto, para mitigar los impactos de este plan económico pactado con un sector nacional y el capital internacional, Lula y su Gobierno implementaron algunas políticas sociales como la apreciación del salario mínimo, políticas compensatorias, es decir, transferencia de ingresos, sin embargo, estas medidas se tomaron y la consolidación del buque insignia de estas políticas —la Bolsa Familia— no pretenden cambiar las estructuras que crean y gestionan la pobreza.

De esta manera, la expansión de la asistencia social se puede observar cuando analizamos los datos de la Encuesta Nacional por Muestra de Hogares – PNAD/IBGE 2008, que revelan la siguiente realidad: 44 millones de trabajadores brasileños no tienen cobertura de seguridad social. De esta manera, esta población desprotegida tiene altas probabilidades de convertirse en beneficiarios de Bolsa Familia, PETI y Beneficio de Pago Continuo. En una visión amplia de la situación socioeconómica del país, se puede observar que la asistencia social se ha convertido en la columna vertebral de la seguridad social, y que, entre los sectores desprotegidos, el segmento laboral más precario tiene grandes posibilidades de convertirse en usuarios de esta política.

De esta manera, Ivanete Boschetti, una de las más grandes estudiosas de la seguridad social brasileña, en su reflexión sobre el tema discutido, señala que:

La «solución» encontrada por estos países para mitigar los efectos de las «reformas» en el sistema de seguridad social ha sido la ampliación de prestaciones no contributivas, de carácter asistencial, enfocadas a situaciones de extrema pobreza y de montos reducidos. (Boschetti, *et al.*, 2008, p. 190 traducción por los autores)

El principal argumento de los gobiernos ha sido el gran aumento de la pobreza y la crisis fiscal que vive el país, alegando la imposibilidad de equilibrio financiero para financiar estas políticas. Con esto, apuntan al sistema privado complementario —«planes privados de salud y pensiones, concomitantemente con la reducción y/o no ampliación de servicios y prestaciones compatibles con el aumento de las necesidades de la población»— (Mota, 2010, p. 134).

En este punto del ajuste fiscal, es importante presentar datos empíricos que nos hagan pensar en el grado de compromiso de este Gobierno del PT con la política fiscal que, a su vez, tiene como beneficiarios a una pequeña minoría (bancos, empresas y algunas personas internacionales o no) en detrimento de una gran mayoría de brasileños (trabajadores del sector medio y subalterno).

El Gobierno Lula, además de comprometerse a transferir ingresos (una pequeña cantidad del 0,46 % del producto interno bruto) a través de Bolsa Familia a los más pobres, se comprometió a transferir ingresos (abundantes) al capital financiero mediante el pago de intereses sobre los bonos del Estado. Deuda. Para que se hagan una idea, de 1995 a 2002, durante el Gobierno de FHC, la deuda pública neta se duplicó con creces, pasando del 29,5 % del producto interno bruto (PIB) al 60,4 % del PIB. Durante los gobiernos Lula-Dilma, la deuda pasó del 60,4 % al 34,9 % [...] Este dato demuestra el compromiso de los gobiernos Lula-Dilma con la política fiscal. (Mustafa, 2015, p. 99 traducción por los autores)

De esta manera, queda clara la apuesta del Gobierno del PT por el capital financiero y su orientación metodológica. Sin embargo, para aclarar más los datos recogidos por Mustafa (2015), veamos que «el monto financiero destinado al pago de la deuda pública en 2014 fue de R\$ 251,1 mil millones, un 35,10 % más que en 2013, que fue de R\$ 185,8 mil millones». (Patu citado por Mustafa, 2015, p. 99). Haciendo cálculos rápidos (a pesar de la magnitud de las cifras) se puede observar que el presupuesto para el pago de la deuda pública representó un aumento real del 42 %, considerando que este monto no es para reducción de deuda nominal, sino para el pago de amortizaciones e interés.

Mientras que la política de salud tiene el 4,28 %, la política de educación tiene el 4,18 %, la política de asistencia social tiene el 3,18 %, la de vivienda tiene el 0,01 %, lo que el Gobierno federal denomina Organización Agraria (programas de agricultura familiar, pequeños productores rurales, campesinos y política de agricultura campesina) obtiene el 0,32 %. Estos datos aclaran la orientación del Gobierno de Dilma Rousseff (por tanto, el Gobierno de Lula), que mantiene y perpetúa la hegemonía del capital, por ciento, del capital financiero. Al mismo tiempo, nos ayuda a delinear la naturaleza de las políticas sociales de este Gobierno, porque con recursos tan limitados ¿se pueden garantizar los derechos sociales? (Mustafa, 2015, p. 100 traducción por los autores)

El Gobierno de Dilma Rousseff siguió demostrando su compromiso con el capital financiero y el pago de la deuda, ya que, al analizar la combinación de alto crecimiento en las ventas de materias primas y exenciones de impuestos, se observa una gran cantidad de dinero que el Estado brasileño no logró recaudar en su período 2010-2014. Según el entonces secretario de Política Económica del Ministerio de Hacienda, Márcio Holland de Brito, anunció que en 2013 el Gobierno dejó de recaudar 16 mil millones de reales y en 2014 dejaría de recaudar aproximadamente 19 mil millones de reales (Holland, 2013) y según el secretario, el proyecto de ley representó un alivio efectivo, considerando el aumento de un punto porcentual en el Programa de Integración Social y la Contribución para el Financiamiento de la Seguridad Social, con este aumento en la tasa el Gobierno suprimió parcialmente la «pérdida» de recaudación de la seguridad social. Es importante resaltar que en el mismo período ya estaba vigente el nuevo régimen de seguridad social y, a finales de 2014, el jefe de Estado guiado por ideas neoliberales atacó una vez más los derechos de seguridad social con las medidas provisionales 664/2015 y 665/ 2015.

Según el Gobierno de Dilma, medidas tan impopulares fueron tomadas para ahorrar alrededor de 18 mil millones de reales, ya que se habían cometido fraudes en las prestaciones del seguro de desempleo y en las pensiones de alto valor, tiempo después intentó revocar las exenciones previsionales mediante la MP 669/2015, pero el presidente del Congreso Nacional consideró que no era una medida urgente y no devolvió la propuesta.

El sistema tributario brasileño: contra las reformas tributarias y la permanencia de un sistema desigual

Un punto importante a analizar en la conducción de las políticas sociales durante este período del Gobierno del PT es el tema tributario, por ser un área que no ha sido objeto de debate en las discusiones de políticas sociales. Lo que se notó durante este período de los gobiernos del PT y también de sus

antecedentes fue que la discusión tributaria se diluyó entre discusiones sobre el gasto público y la mejor asignación de recursos, es decir, una defensa del gasto público y una búsqueda de la efectividad del Gobierno en la gestión de distribución de recursos escasos (Siqueira, 2022).

Para que este discurso sea aceptado por sectores de la sociedad, la estrategia requiere de un claro «dique» de información y datos que impulsen un escenario de justicia fiscal, sin embargo, lo que la realidad nos revela es un gran desequilibrio en la tributación, es decir una El logro del pensamiento neoliberal y el continuo desequilibrio en la distribución de la carga tributaria entre los ciudadanos fue un punto que guio la política fiscal y tributaria de los gobiernos de Fernando Henrique Cardoso y sus sucesores Lula y Dilma Rousseff.

Tanto el Gobierno Lula como el Gobierno Dilma adoptaron una política fiscal que tenía y tiene como objetivo la gestión del gasto público —en inversiones en políticas públicas sociales— y por estar alineados con el capital para garantizar los altos ingresos de la burguesía nacional, lo suprimieron de sus agendas y los compromisos gubernamentales con la clase trabajadora para programar una política fiscal progresista. El principio de la tributación progresiva es gravar a quienes tienen mayores ingresos y riqueza, así como a quienes tienen grandes fortunas.

De esta manera, la tributación regresiva brasileña se caracteriza por impuestos indirectos añadidos a complejos instrumentos de acción gubernamental para apoyar la composición federativa. Esta composición federativa involucra los intereses económicos de diferentes grupos de la sociedad, estados y municipios con el Estado brasileño.

En Brasil, la mitad de los impuestos proviene del consumo, el 48,49 % del total (Brasil, 2006a), sin contar diversas tarifas (de limpieza urbana y alumbrado público, por ejemplo) creadas ad hoc por los gobiernos locales. Los impuestos sobre el valor agregado (ICMS, IPI) y sobre la facturación (ISS) representan el 26,76 % de los ingresos totales, con un 22,98 % adicional generado por las contribuciones sociales (Contribución para el Financiamiento de la Seguridad Social – Cofins, Programa de Integración Social – PIS, Contribución Social sobre el Beneficio Neto – CSLL, Contribución Provisional sobre Transacciones Financieras – CPMF) y económica (Contribuciones de Intervención en el Dominio Económico, dentro de las cuales CIDE alimenta) recaudadas por la SRF. En el caso del ICMS (estadual), ISS (municipal) y las contribuciones sociales PIS y Cofins (federal), que suman más de un tercio de los ingresos totales (37,71 % en 2005), la tarifa se fija a partir del precio. (de la mercancía, bien o servicio) reajustado por el monto de todos los impuestos aplicables, incluido el impuesto en sí, de modo que cada impuesto recaiga sobre sí mismo. (Brami-Celentano & Carvalho, 2007, p. 47 traducción por los autores)

El análisis realizado por los autores se remonta al año 2007, sin embargo la permanencia de esta estructura fiscal termina elevando los precios de productos y servicios esenciales para la población, como, por ejemplo, los sistemas de telefonía fija, distribución de agua y electricidad, impuestos urbanos, entre otros, este proceso sistemático de tributación de servicios básicos y esenciales resulta oscuro para la población, es decir, poco transparente, porque la población y especialmente los más pobres no tienen la información necesaria sobre el valor de los impuestos que cobran cuando compran una mercancía y/o servicio.

Según Rezende & Cunha (2002), los impuestos indirectos para los más pobres equivalen aproximadamente al 74 % de las transferencias recibidas por el Gobierno. Entonces, ¿qué tiene esto que ver con las políticas sociales? Por lo tanto, cuando nos aventuramos a comprender el sistema tributario, los intereses económicos y sus relaciones con las políticas sociales, vemos la relación entre mayor tributación y pobreza y el discurso de expansión del gasto social, entendemos que esta lógica no cambió durante los gobiernos Lula/Dilma, así, la lógica se mantuvo en ambos gobiernos y la idea de progresión tributaria estaría sustentada en programas de transferencia de ingresos sociales que, a su vez, se apoyan —financian— a través de impuestos indirectos que afectan a los más pobres.

En 2003, en el primer año del mandato del presidente Lula, presentó la Enmienda Constitucional N° 42 que trata de la Reforma Fiscal (Brasil, 2003), propuesta sin embargo cuestionada por algunos diputados y senadores más progresistas de su base aliada y fuertemente criticada por los parlamentarios del PT, ya que era una propuesta poco clara y sin muchos detalles de lo que se reformaría. La propuesta enviada al Congreso Nacional en los primeros dos o tres meses de su Gobierno contenía en su contenido que el Gobierno pretendía promover un «desarrollo integral y duradero del país», mediante la implementación de una verdadera «justicia social» a través de una reforma «neutral», ya que el buque insignia de esta reforma tributaria fue la promesa de no aumentar la carga tributaria. ¿Una reforma neutral? ¿Sin beneficiar a la burguesía? por lo tanto

En la propuesta de 2003, la mención a la neutralidad fiscal podía entenderse como un intento de ganar credibilidad ante los organismos multilaterales y el sector productivo, sin explicar el objetivo principal, que en realidad era viabilizar a cualquier costo, incluido el fiscal, los superávits primarios. necesario para invertir la tendencia creciente de la deuda pública. (Brami-Celentano & Carvalho, 2007, p. 47 traducción por los autores)

Como señalan los autores antes mencionados, el Gobierno del PT, con el objetivo de producir un superávit primario y con la justificación de reducir o incluso estancar el creciente aumento de la deuda pública, no promueve la reforma esperada, sino todo lo contrario, mantiene intocable la tributación regresiva, quedando, de esta

manera, forma, las estructuras de la injusticia fiscal. Es importante resaltar que, en esta propuesta de reforma tributaria, Lula se alinea con la medida neoliberal, adhiriéndose a las propuestas de su antecesor FHC, manteniendo una tributación regresiva que penaliza a los trabajadores asalariados.

Esta vez, los trabajadores asalariados penalizados por altos impuestos indirectos no estaban en la agenda de discusión, ni tampoco el tema más importante de la agenda, que era la justicia fiscal y social y el alivio salarial. Además, tal como prevé la Constitución Federal de 1988, se olvidó la tributación de las grandes fortunas, herencias y bienes.

En esta propuesta de enmienda a la Constitución N° 42, Lula pide al Congreso Nacional prorrogar la disociación de los ingresos del sindicato hasta 2007, lo que dio al Gobierno el poder de saquear el fondo público en un 20 % y reducir las inversiones en seguridad social y educación. En 2008, el Gobierno del PT propuso la PEC 233/2008, que tenía como fundamento y explicación del menú

Simplifica el sistema tributario federal, creando el impuesto federal al valor agregado (IVA-F), que unifica las contribuciones sociales: Cofis, PIS y Cide-combustível; extingue e incorpora la contribución social sobre la utilidad neta (CSLL) al Impuesto a la Renta de las Empresas (IRPJ); establece mecanismos para compartir los ingresos tributarios; establece un nuevo ICMS que tendrá una legislación única, con tarifas uniformes, y se cobrará en el estado de destino del producto; alivia las nóminas de las empresas, acaba con la aportación del salario de educación y parte de la aportación empresarial a la Seguridad Social. Reforma fiscal. (Propuesta de Enmienda Constitucional No. 233 de 2008 (Brasil, 2008traducción por los autores)

A través del análisis de la explicación del menú constitucional, el Gobierno del PT golpeó duramente a la seguridad social, al cambiar completamente las bases de financiamiento de la seguridad social, acabando con la diversidad de recaudación de esta manera,

Ya no existen cotizaciones sociales sobre los beneficios y los ingresos de las empresas, sino que sólo se prevén cotizaciones a la seguridad social. A partir de esta propuesta, la seguridad social será financiada con aportes de la nómina y del concurso de pronósticos y transferencias de recursos fiscales, volviendo a lo que era antes del CF/88. Se extinguirán los tres impuestos más relevantes que financian la seguridad social y se aliviará la cuota patronal en la nómina. (Davi, *et al.*, 2011, p. 78 traducción por los autores)

Hubo intentos entre algunos parlamentarios de cuestionar esta CE y hacer un llamado público a debatir sus méritos, pero fueron frustrados. Veamos algunos ejemplos de intentos de revisar la destrucción de la base recaudatoria diversificada que fueron frustrados:

La propuesta de Reforma Tributaria, dado su impacto en la vida de todos los brasileños, debe ser ampliamente debatida, para que todos los ciudadanos puedan participar con sugerencias. (Solicitud N°/2008 del Sr. Sciarra Eduardo, 2008)

El retroceso en el financiamiento de la salud preocupa a varios sectores de la sociedad, ya que se extinguirán todas las contribuciones previstas en la Constitución Federal, que destinan recursos a la Seguridad Social. La solicitud es urgente dado el avance de la discusión en la Cámara, habiéndose ya aprobado el mencionado PEC por el Comité Especial. (Solicitud No. /2009 del Sr. Saraiva Felipe)

En el Gobierno de Dilma tampoco hay cambios en el sistema tributario, se mantiene la misma base que las reformas anteriores, sin embargo en 2015 propuso al Congreso Nacional la Propuesta de Enmienda a la Constitución 87/2015 (Brasil, 2015) que propone extender el DRU hasta el año 2022 y solicita aumentar el porcentaje del 20 % al 30 % para desvincularse, el Gobierno justifica el retiro del 30 % de la seguridad social que debería usarse para pensión, asistencia social y salud, sin embargo el Ejecutivo admitió que parte de este desacoplamiento tenía como objetivo generar un superávit primario anualmente. Con este desacoplamiento de la seguridad social, el Gobierno Dilma/Temer tendrá el poder y la autonomía para utilizar el 30 % de lo que sería para inversión en seguridad social para pagar la deuda pública, es decir, pago de intereses y amortización de la deuda y no la deuda misma.

Se trata de un ataque directo a la Constitución Federal de 1988, en su Capítulo II, artículo 6, que dice: «Los derechos sociales son la educación, la salud, la alimentación, el trabajo, la vivienda, el transporte, el ocio, la seguridad, la seguridad social, la protección de la maternidad e infancia, asistencia a los indigentes, de conformidad con esta Constitución». (Brasil, 1988). Estas medidas tributarias y el desvío de recursos sindicales, que, a su vez, son guía de los mecanismos de control internacional y del capital transnacional, ejercen un severo ataque al presupuesto de la seguridad social y promueven un asalto al fondo público, al «atropellarlo» como tal. Hemos velado por la constitución federal e ignoramos sus cláusulas inmutables para preservar, promover y crear posibilidades para que el capital se desarrolle y se reproduzca más libremente.

Ante esto, los gobiernos del PT continúan implementando y mejorando medidas neoliberales, a través de programas focalizados y políticas compensatorias, ya trabajadas anteriormente, recordando que estos beneficios son autofinanciados por la clase trabajadora y no se quita nada de las superganancias de los capitalistas. Por el contrario, los grandes rentistas son los mayores beneficiarios de la «sangre» de los trabajadores que les ofrecen a través de la deuda pública.

Consideraciones finales

Para reflexionar, el estudio señala que el neoliberalismo ha provocado y ha ido acentuando fugazmente una sociedad excluyente y desigual que tendrá un efecto duradero y, reintegrar a estas personas a la sociedad requerirá un proyecto de largo plazo basado en otro modo de producción que no sea el mismo. El capitalista.

Otra característica del neoliberalismo, ya sea en países capitalistas tardíos o dependientes, es la dominación de las relaciones sociales, económicas e ideológicas según los intereses de la clase burguesa.

A través de los análisis, se cree que fue posible develar críticamente la orientación teórico-metodológica del Gobierno del PT hacia las políticas sociales y su compromiso con el capital. Estos gobiernos se centraron en centrarse en la pobreza, no considerando la pobreza en su multidimensionalidad, sino sólo en ausencia de ingresos, como proclaman los organismos internacionales. Observamos tres tendencias en las políticas sociales: la primera tendencia para el análisis y la discusión es la regresión de las políticas redistributivas en favor de políticas de «lucha contra la pobreza» de carácter focalizado, es decir, selectivas y fragmentadas. La tendencia aquí analizada sustenta, junto con otros aspectos, la expansión de los servicios de asistencia social, de carácter público —programas focalizados de distribución del ingreso o servicios privados—.

Otra tendencia que nos hace reflexionar y es la principal justificación de la propuesta de este estudio, es la privatización y comercialización de algunos servicios sociales que conviven en paralelo con la expansión de programas públicos focalizados.

Este trabajo refuerza la idea de un Estado gestor, donde su capacidad operativa es reducida y requiere la ayuda de socios. Esto evita que nuevos protagonistas emergentes, como empresas «socialmente responsables», voluntarios, entidades religiosas, ONG y otros grupos comunitarios lleven a cabo servicios, proyectos y programas sociales.

Concluimos que la privatización no sólo se da en el ámbito comercial, sino en sectores de la sociedad civil y en entidades con poder político-económico que, a través de su poder económico, apoyan políticas cofinanciadas y organizan silenciosamente su propio modelo de democratización del Estado. «En la misma medida, construye nuevos referentes teórico-metodológicos, políticos y culturales que sustentan los programas sociales, especialmente los llamados de “lucha contra la pobreza”» (Mota, 2010, p. 183).

Referencias

- Anderson, P. (2008). Balanço do neoliberalismo. En E. Sader & P. Gentili (orgs.). *Pós-neoliberalismo: as políticas sociais e o Estado democrático* (pp. 9-23). Paz e Terra.
- Borón, A. (2008). A sociedade civil depois do dilúvio neoliberal. En E. Sader & P. Gentili (orgs.). *Pós-neoliberalismo: as políticas sociais e o Estado democrático* (pp. 63-118). Paz e Terra.
- Behring, E. R. (2010). *Brasil em contra-reforma: desestruturação do Estado e perda de direitos*. Cortez Editora.
- Behring, E. R. & Boschetti, I. (2017). *Política social: fundamentos e história*. Cortez editora.
- Boschetti, I. (2018). *Assistência social e trabalho no capitalismo*. Cortez Editora
- Boschetti, I., Behring, E. R., Santos, S. M. D. M. D., & Miotto, R. C. T. (2008). Política social no capitalismo: tendências contemporâneas. *São Paulo: Ed. Cortez*.
- Brami-Celentano, A. & Carvalho, C. E. (2007). A reforma tributária do governo Lula: contínuismo e injustiça fiscal. *Revista Katálysis*, 10, 44-53. <https://doi.org/10.1590/S1414-49802007000100006>
- Brasil(2003).*Emenda ConstitucionalNº42, de 19dezembrode2003*.https://www.planalto.gov.br/ccivil_03/constituicao/emendas/emc/emc42.htm#:~:text=EMENDA%20CONSTITUCIONAL%20N%C2%BA%2042%2C%20DE,Art
- Brasil (2008). *Proposta de Emenda à Constituição (PEC) 233 DE 2008*. En Projetos e Leis e Outras Proposições. Câmara dos Deputados. <http://www.camara.gov.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=384954>
- Brasil (2015). *Proposta de Emenda à Constituição (PEC) 87 de 2015*. <https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/fichadetramitacao?idProposicao=1567815>
- Brasil (1988). *Constituição Federal de 1988*. http://www.planalto.gov.br/ccivil_03/Constituicao/Constituicao.htm
- Davi, J., Martiniano, C. & Patriota, L. M. (2011). *Seguridade social e saúde: tendências e desafios*. EDUEPB.
- Fernandes, F. (1973). *Capitalismo dependente: e classes sociais na América Latina*. Zahar Editores.
- Freire, P. & Macedo, D. (1987). *Literacy: Reading the word and the world*. Routledge and Keagan Paul.
- Harvey, D. (2008). *O neoliberalismo. História e implicações*. Loyola.
- Holland de Brito, M. (2013). Anúncio sobre a arrecadação do governo. EBC, 03/04/2013. <https://memoria.ebc.com.br/noticias/economia/2013/04/governo-deixara-de-arrecadar-16-bilhoes-este-ano-com-desoneracao-da>

Köche, J. (2011). *Fundamentos de metodologia científica: teoria da ciência e iniciação à pesquisa*. Editora Vozes. [http://adm.ufrpe.br/sites/ww4.deinfo.ufrpe.br/files/Fundamentos de Metodologia Cienti%CC%81fica.pdf](http://adm.ufrpe.br/sites/ww4.deinfo.ufrpe.br/files/Fundamentos_de_Metodologia_Cienti%CC%81fica.pdf)

Marx, K. (2013). *O capital: o processo de produção do capital*. Livro I, 2. Editora Boitempo.

Mészáros, I. (2020). *A crise estrutural do capital*. Boitempo Editorial.

Mota, A. E. S. (2010). *O mito da assistência social: ensaios sobre Estado, política e sociedade*. Cortez Editora.

Mota, A. E. (2012). Crise, desenvolvimentismo e tendências das políticas sociais no Brasil e na América Latina. *Configurações. Revista Ciências Sociais*, 10, 29-41. <https://doi.org/10.4000/configuracoes.1324>

Mota, A. E. (2013). Seguridade Social Brasileira: O Sentido Político da Expansão da Assistência Social no Governo Lula. En J. F. S. Silva, R. S. Sant'Ana & E. A. S. Lourenço (orgs.). *Sociabilidade Burguesa e Serviço Social* (pp. 161-173). Editora Lúmen Juris.

Mustafa, P. S. (2015). A crise do capital, o desastre social e a orientação teórico-metodológica das políticas sociais. *Temporalis*, 15(29), 89-107. <https://periodicos.ufes.br/temporalis/article/view/9353>

Netto, J. P. & Braz, M. (2007). *Economia política: uma introdução crítica* (Vol. 1). Cortez Editora.

Perez, D. & Lara, R. (2015). Consolidação e atualidade do capitalismo dependente no Brasil: a contribuição de Florestan Fernandes. *Temporalis*, 15(29), 39-63. <https://periodicos.ufes.br/index.php/temporalis/article/view/9321/7468>

PNAD - IBGE (2008). dados da Pesquisa Nacional de Amostra Domiciliar. <https://www.ibge.gov.br/estatisticas/sociais/populacao/9127-pesquisa-nacional-por-amostra-de-domicilios.html?edicao=18338>

Rezende, F. & Cunha, A. (2002). *Contribuintes e cidadãos: compreendendo o orçamento federal*. Fundação Getulio Vargas.

Saraiva, F. (2009). Requerimento N° /2009. https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/prop_mostrarintegra;jsessionid=7EEFD6C3C9E20A121F5378D68D1CCCA8.proposicoesWeb2?codteor=635564&filename=Tramitacao-PEC+233/2008

Sciarra, E. (2008). Requerimento N° de 2008. https://www.camara.leg.br/proposicoesWeb/prop_mostrarintegra;jsessionid=7EEFD6C3C9E20A121F5378D68D1CCCA8.proposicoesWeb2?codteor=559469&filename=Tramitacao-PEC+233/2008

Siqueira, L. W. M. (2022). *Política de assistência social e a acumulação do capital: os programas de transferência de renda e seu papel na economia dependente brasileira*. (Tese de doutorado em Política Social). Universidade de Brasília.